

LAS LECTURAS



Si atendemos y fijamos nuestra vista á lo mucho que hoy se perora y se declama en la tribuna, en el foro, en el ateneo, en el club, en el círculo, en el teatro y hasta en la calle y en la plaza, y á lo muchísimo que se escribe y se imprime en todas partes; habremos de convenir, caro lector, quieras que no, en que á este nuestro siglo le cuadra bien el dictado de siglo de las luces. En nuestros días hay en los hombres y hasta en las mujeres un prurito extraordinario de saber y leer todo lo que se dice y se escribe, y un verdadero fanatismo por retener y extender todo lo que se ha leído y aprendido; sin preocuparse poco ni mucho de si aquello es bueno ó malo, si aquel libro, aquel folleto, aquella novela, aquel periódico, ó bien, por decirlo de una vez, aquel escrito, objeto preferente de toda su atención, es útil ó inútil, nocivo ó provechoso, lícito ó prohibido, que para los aficionados á lo flamenco y á la pornografía eso es lo de menos y ni tan solo vale para ellos un quita allá esas pajas. Al fin y al cabo, dicen ellos, tenemos el gusto de poder decir en una reunión de semi-sabios que lo hemos visto y leído. La pasión de leer ha degenerado hoy en una especie de furor.

En otro tiempo se leía menos, pero en cambio, no podemos negar que había más modestia en los hijos, más fidelidad en las esposas, más bondad en las madres de familia y hasta menos vicios en los maridos, en una palabra, había más religión y más temor de Dios. Hoy se lee más, es cierto, pero también el mundo tiene que llorar más horrores que lo trastornan. Hoy al abrir el artesano su tienda y antes de tomar los enseres propios de su oficio, ha de registrar las columnas del periodiquillo de su devoción. que muy de alba ya le pasaron por las rendijas de la ventana ó por debajo la puerta de su casa, según se estila en las grandes ciudades; para de ese modo poder después politiquear un poco con su vecino compadre, hombre que, aunque de oficio zapatero, sabe muchas historias y romances, y como lee también la gaceta todos los días se da ínfulas de sabio y se las pega de entendido.